



El Cherenkov Telescope Array Observatory, que pronto iniciará su construcción se ubica a 5km del proyecto INNA, según SOCHIAS.

El *lobby* de la comunidad astronómica para relocalizar el proyecto INNA

La SOCHIAS juntó casi 30.000 firmas para pedirle al SEA que le diese término anticipado al proyecto de Aes Andes, aunque no prosperó.

CATALINA MUÑOZ-KAPPES

Juntaron casi treinta mil firmas a través de canales digitales para pedirle al Servicio de Evaluación Ambiental (SEA) que dé término anticipado al proyecto INNA de Aes Andes, y no planean parar ahí. La comunidad astronómica se ha manifestado en contra de la propuesta de US\$ 10 mil millones que afectaría dos telescopios ubicados cerca del terreno donde se planea instalar una iniciativa a escala industrial de hidrógeno y de amoníaco verde.

Hasta el lunes tenía el SEA para dar el término anticipado al proyecto Aes Andes, lo que finalmente no ocurrió. El término anticipado es un mecanismo mediante el cual puede parar la tramitación de un Estudio de Impacto Ambiental cuando hay una falta de información relevante o esencial que no se puede remediar mediante aclaraciones, rectificaciones o ampliaciones. Destacados astrónomos habían llamado al SEA a que tomase esta medida. Por ejemplo, la premio nacional de Ciencias Exactas, María Teresa Ruiz, escribió en una carta al director de "El Mercurio" el sábado que "lo más sensato sería un rechazo temprano (dentro del plazo que vence el lunes 24 de febrero) en el proceso de evaluación ambiental". Que no se haya dado el término anticipado significa que el proyecto continúa su tramitación, pero no implica una aprobación del SEA.

Pese a que desde la Sociedad Chilena de Astronomía (SOCHIAS) —que organizó la recolección de firmas— indican que no se les ha comunicado oficialmente el resultado del proceso de término anticipado, señalan que continuarán difundiendo las amena-

zas que ven para los observatorios. "Esta campaña de firmas podría volver a abrirse según los resultados de esta posible decisión del Servicio de Evaluación Ambiental. Por supuesto, vamos a seguir convocando a la comunidad, si nos quieren seguir apoyando, si quieren seguir participando del proceso. Vamos a hacer más campañas de difusión", dice Andrea Mejías, vicepresidente de SOCHIAS.

Según la astrónoma, el proyecto de Aes Andes es irrealizable donde está ubicado. La propuesta quedará a cinco kilómetros del Cherenkov Telescope Array Observatory (CTAO), el primer observatorio que permitirá observar rayos gamma desde la tierra, que está pronto a comenzar su construcción, indica. "El CTAO es un telescopio muy sensible. Entonces, las condiciones de cielo que necesita son mucho más estrictas y sensibles", aclara Mejías. La construcción del telescopio, que contará con un complejo también en España, está a cargo del Consorcio Europeo de Infraestructura de Investigación (ERIC) y del Observatorio Europeo Austral (ESO). Solo en la primera configuración del telescopio se desembolsaron €330 millones.

Además, la propuesta de Aes Andes se ubica a entre 20 a 30 kilómetros del Very Large Telescope (VLT), que es uno de los observatorios de luz visible más avanzados del mundo.

"Lo que nosotros, como comunidad astronómica, planteamos es que el proyecto es bueno, pero el lugar es el malo (...) Nosotros apuntamos a que un proyecto de estas características debiera estar en otro lugar, definitivamente, y debiera, además, incluir medidas de mitigación importantes", indica Mejías. Las principales preocupaciones de SOCHIAS son la contaminación lumínica que pueda producir el proyecto INNA y el levantamiento de polvo durante la construcción del proyecto, que podría afectar los espejos de los telescopios.

Desde Aes Andes afirmaron que "estamos totalmente disponibles, dentro del marco institucional, a buscar todas las posibles mejoras a la iniciativa y distintas instancias de diálogo que nos permitan colaborar y asegurar la coexistencia del proyecto INNA junto a otras actividades, entre ellas la observación astronómica".